

UNIVERSIDAD TEOLÓGICA DEL CARIBE
ESCUELA GRADUADA DRA. LUZ M. RIVERA

DISCUSIÓN CRÍTICA SEMANA #7: LA KOINONÍA

ESTE TRABAJO ES PRESENTADO AL
DR. CARLOS COLÓN EN CUMPLIMIENTO DE
LOS REQUISITOS DEL CURSO THM 605.773
FUNDAMENTOS TEOLÓGICOS, PERSONALES Y PROFESIONALES DEL MINISTERIO
CRISTIANO

POR
BRIAN DÍAZ QUIÑONES

SAINT JUST, P.R.
20 DE JULIO DE 2025

La koinonía se puede definir como la dimensión comunitaria de los creyentes que forman parte del cuerpo de Cristo y dicha dimensión teológica consiste en dos ángulos: la objetiva (la realidad) y la subjetiva (vínculo interpersonal).¹ En palabras de Floristán es “la participación con otros en una misma realidad”.² Desde los inicios de la humanidad, la voluntad perfecta de Dios ha sido para que el ser humano viva en comunidad saludable con sus semejantes. Esa comunidad se debe caracterizar por la caridad y el cuidado mutuo. En el Nuevo Testamento se expande el concepto de lo que significa vivir en comunidad, ese concepto teológico es la iglesia (Efe. 2:19-20), que consiste en los bautizados en Cristo, sin acepción de personas (Gál. 3:26-29).

El ser humano es epistemológicamente un ser social, o sea, es algo que no se puede alterar de la existencia humana. De esta forma, el humano genera un sentido de pertenencia en algún lugar y sentido de identidad colectiva.³ Lo contrario a todo esto es vivir aisladamente, lo cual se ha comprobado que representa un deterioro en la vida psíquica y afectiva de la persona. Este concepto de la vida social es visto en la Biblia Hebrea desde el inicio, cuando Dios creó al hombre y se le da una ayuda idónea porque es inepto que el hombre viviera en soledad (Gén. 2:18). Dios mismo estaba consciente de esta realidad y era un honor grande porque ambos iban a ser representantes de Su majestad en el jardín del Edén.

Dentro de la teología del Nuevo Testamento, se utilizan numerosas metáforas u analogías para hablar acerca de la comunidad en Cristo, tales como: “cuerpo de Cristo” (1 Cor. 12:12-13; Efe. 1:22-23), “esposa de Cristo” (Efe. 5:25-27), “pueblo de Dios” (Rom. 9:24-26; 1 Ped. 2:9-

¹ Casiano Floristán, *Teología práctica, teoría y praxis de la acción pastoral*, quinta edición (España, Salamanca: Ediciones Sígueme, 2009), 535.

² Floristán, *Teología práctica*, 535.

³ Este es un hecho bien reconocido desde la antigüedad. Un ejemplo es una de las frases célebres del filósofo griego, Sócrates, al decir que el ser humano es un “animal político” o “animal cívico” porque las personas son capaces de generar estructuras sociales robustas. «Ser Social - Concepto, el ser humano y las relaciones sociales», <https://concepto.de/>, s. f., accedido el 19 de julio de 2025, <https://concepto.de/ser-social/>.

10), también, algunos teólogos hablan del “cuerpo místico de Cristo”.⁴ En la iglesia primitiva esto era bien importante. Vale recalcar que la comunidad cristiana no es meramente compartir intereses y necesidades, sino que se basa en la unión con Dios en Cristo Jesús, que es hecho posible por el Espíritu Santo (Juan 16:5-15).⁵

Añadiendo a lo previo, la koinonía tiene que ser multidireccional: esto es, vertical y horizontal. Con esto se dice que la koinonía tiene que estar orientada hacia Dios y hacia el prójimo, respectivamente.⁶ El amor es el distintivo de todo creyente en la iglesia (Juan 13:34-35) y es parte fundamental de la ética del reino de Dios. El amor se tiene que expresar hacia al Creador y al prójimo que es creado a imagen y semejanza de Dios. Adicionalmente, la koinonía se representa también por las ordenanzas que son símbolos de la fe cristiana, que son el bautismo en agua y la cena del Señor.⁷ Estas sirven como un testimonio público y comunitario de la fe que el creyente profesa.

Así como al ser humano le es enfermizo no vivir en comunidad, es enfermizo a los creyentes a vivir aislados de la comunidad de fe.⁸ Según Rick Warren, dentro de esa comunidad se caracteriza por los ministerios que son una expresión del amor de Dios hacia el prójimo. Por eso, el ministerio cristiano es tan importante dentro de la comunidad, ya que es una manera de

⁴

Floristán, *Teología práctica*, 534.

⁵ Floristán, *Teología práctica*, 535.

⁶ Martin H. Schrag, “Koinonía”, *Diccionario teológico Beacon*, editado por Richard S. Taylor et al., traducido por Eduardo Aparicio, José Pacheco y Christian Sarmiento (Lenexa, KS: Casa Nazarena de Publicaciones, 2009), 389–390.

⁷ Vale recalcar que esta ordenanza tiene diferentes nombres dependiendo de la tradición cristiana que la trace. Abiezer Querit Díaz, *Todos a la mesa, el propósito olvidado de la Cena del Señor*, edición Kindle (Teologizando, 2025), introducción, posición 19-21.

⁸ Rick Warren, *Una iglesia con propósito*, edición Kindle, traducido por Cecilia de De Francisco (Miami, FL: Editorial Vida, 1998), capítulo 5, posición 125-126.

fusionar el amor mutuo entre la feligresía.⁹ Esto se debe entender a nivel más general en su función aquí en el mundo como portadora del reino de Dios. Ella es universal y local simultáneamente.¹⁰ Por un lado, la iglesia es universal porque está compuesta de todos los creyentes de todos los tiempos, en la tierra o en el “paraíso” que se congregará para las bodas del Cordero (Apoc. 19:6-9). Por otro lado, hay una dimensión local de la iglesia porque consiste en creyentes identificados en una localidad específica (Rom. 16:1; Col. 4:16; Hch. 14:23).¹¹

Todo lo mencionado es esencial comprender para tener establecida una koinonía saludable. La iglesia tiene una dimensión terapéutica porque realiza una sanidad integral en la vida del ser humano.¹² Dentro de esta sociedad posmoderna hay muchos elementos que pueden afectar gravemente la vida comunitaria de la iglesia. Uno de ellos es el individualismo, donde se hace un énfasis desmedido en la autonomía del hombre. También, la visión excesiva de la introversión puede ser otro factor que afecte la koinonía genuina.¹³ En conclusión, la iglesia no puede perder su función esencial de sanar a los demás y esto se hace en comunidad. Existen un gran número de dones y talentos que todos aportan al crecimiento de los demás. En la Biblia se aprende que puede haber unidad a pesar de la diversidad. Que el sentir de todos los creyentes hoy y en el futuro continúe siendo, como dijo Pablo, “para crecer a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo” (Efe. 4:13).

⁹ Warren, *Una iglesia con propósito*, capítulo 5, posición 124.

¹⁰ Guy P. Duffield y Nathaniel M. Van Cleave, *Fundamentos de teología pentecostal*, segunda edición, traducido por Life Pacific College (Los Ángeles, CA: Foursquare Media; Bogotá, Colombia: Editorial Desafío, 2006), 455-457.

¹¹ Duffield y Cleave, *Fundamentos de teología pentecostal*, 455.

¹² Para ver más acerca del tema del cuidado psico-espiritual de la iglesia, se recomienda, Daniel Schipani, *Manual de psicología pastoral: Fundamentos y principios de acompañamiento*, versión revisada (Buenos Aires, Argentina: Universidad del Centro Educativo Latinoamericano e Instituto Teológico FIET, 2021).

¹³ Carlos van Engen, “El propósito de la iglesia local”, *Misión Global*, editado por Levi DeCarvalho (Pasadena, California: Centro latinoamericano para la misión mundial, 2006), 42.

Bibliografía

- Duffield, Guy P. y Nathaniel M. Van Cleave *Fundamentos de teología pentecostal*. Segunda edición. Traducido por Life Pacific College. Los Ángeles, CA: Foursquare Media; Bogotá, Colombia: Editorial Desafío, 2006.
- Engen, Carlos van. “El propósito de la iglesia local”. *Misión Global*. Editado por Levi DeCarvalho. Pasadena, California: Centro latinoamericano para la misión mundial, 2006.
- Querit Díaz, Abiezer. *Todos a la mesa, el propósito olvidado de la Cena del Señor*. Edición Kindle. Teologizando, 2025.
- «Ser Social - Concepto, el ser humano y las relaciones sociales». <https://concepto.de/>. S. f. Accedido el 19 de julio de 2025. <https://concepto.de/ser-social/>.
- Warren, Rick. *Una iglesia con propósito*. Edición Kindle. Traducido por Cecilia de De Francisco. Miami, FL: Editorial Vida, 1998.